



Lo que el COVID se llevó (y trajo)

Come and gone with the Covid

JANA KRÁLOVÁ

Instituto de Traductología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Carolina de Praga.
Nám. Jana Palacha 2. CZ 11836. Praga 1. República Checa.

Dirección de correo electrónico: jana.kralova@ff.cuni.cz

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2190-7475>

Recibido: 27/7/2021. Aceptado: 12/9/2021.

Cómo citar: Králova, Jana, «Lo que el COVID se llevó (y trajo)», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 23 (2021): 1-5.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.23.2021.1-5>

Me siento muy honrada por el encargo de escribir la introducción de este volumen que se fue preparando, como tantos libros, revistas, artículos, tesis etc., en unas condiciones muy distantes de lo normal: confinamientos, aislamiento, prohibiciones, permisos, cierres, aperturas, etc., situación que ninguno de nosotros habíamos experimentado en nuestras propias carnes. Nos hemos visto obligados a cambiar nuestras costumbres, métodos, vías de comunicación... Cabe preguntarse: ¿ha sido todo negativo o ha traído nevos impulsos para el futuro? A partir de las reflexiones de colegas, colaboradores y alumnos, permítaseme analizar el tema y su repercusión en los ámbitos académico (docencia e investigación) y profesional, poniendo énfasis en el aspecto personal de los docentes y de los alumnos. Se tomarán como punto de partida las experiencias de mi universidad, la Carolina de Praga, esperando que coincidan con la situación de otros centros y dentro del ámbito traductológico general, sin dejar aparte la repercusión en el mundo laboral de los traductores e intérpretes, convirtiéndose en una de las fuentes del debate sobre el futuro de nuestra disciplina.

En el ámbito académico cabe mencionar primero a la *docencia*. En nuestra universidad hemos vivido un verdadero terremoto: de un día para otro nos vimos obligados a llevar todas nuestras actividades al ambiente virtual, fenómeno sin precedentes.

En cuanto a las *clases teóricas*, fue relativamente fácil, pero ¿cómo organizar las clases prácticas? Por otra parte, cabe destacar un fenómeno positivo: las clases en línea permitían la intervención de los colegas de

varias universidades no solamente europeas, elemento que de otra forma habría sido mucho más difícil, permitiendo a los alumnos conocer a especialistas a quienes de otra forma no podrían encontrar personalmente, así como las concepciones más destacadas de la época.

En cuanto a la traducción, el uso de las diferentes plataformas ha facilitado otra forma de debates en las clases, basadas en las traducciones de los alumnos hechas en casa y sus comentarios por parte de los docentes y de otros alumnos. Claro, los debates fueron menos intensos, además, los estudiantes aprendían más de los comentarios de sus profesores que de las soluciones de sus colegas que puedan ser más adecuadas, como es habitual en los tiempos «normales»; pero, en general, no había grandes problemas y, por ejemplo, los exámenes finales no han mostrado gran diferencia con los años anteriores.

En las clases de la interpretación, la ausencia de los contactos directos se hizo más patente; sin embargo, la situación fue evolucionando (Pokojová y Mračková Vavroušová, 2021). A principios, en el semestre de verano de 2020, los docentes empezaron enviando las grabaciones a sus alumnos, los estudiantes devolvían las interpretaciones grabadas, y los profesores se las mandaban comentadas y enmendadas, procedimiento más efectivo ante todo en la interpretación consecutiva, pero que exigía un gran esfuerzo por parte de los docentes. En las clases de la simultánea, la dificultad más grande fue la imposibilidad de aprovechar los recursos técnicos de las cabinas, habilidad que en condiciones normales forma parte importantísima de la formación.

No obstante, también aquí las experiencias no han sido solo negativas: los docentes destacan ante todo el perfeccionamiento en el uso de los recursos informáticos, la calidad de las grabaciones compartidas, la facilidad de aprovechar a oradores de varios países y niveles culturales, y el aumento de la intensidad del trabajo por parte de los alumnos (y cabe añadir: también por la de los profesores). Los estudiantes valoran ante todo la rapidez del paso al ambiente virtual, aunque en las primeras fases de la formación habrían preferido clases presenciales, la posibilidad de elegir la plataforma, y no en último lugar, la formación en interpretación en línea, cada vez más exigida en el ambiente profesional (Čeňková, 2021; Pokojová y Mračková Vavroušová, 2021).

Desde luego, la situación general repercutió en los *estudios doctorales*. Además de pasar las actividades de los respectivos seminarios al ambiente virtual, se ha abierto una avalancha de conferencias y otras actividades que permitieron aprovechar los contactos en línea con varios especialistas y

centros extranjeros. Para motivar a los alumnos por una parte y para ofrecer los resultados de su investigación al público más amplio por la otra, el Círculo de Filólogos Modernos, asociación que reúne ante todo a docentes de lenguas modernas, ha abierto un canal de You Tube, donde permite a los alumnos interesados presentar su investigación y el resultado ha sido más que alentador: no solamente ha despertado el interés de los alumnos por presentarse ante el público especializado más allá de sus colegas, sino que, por otra parte, ha atraído un número de oyentes que de otra forma ni siquiera se enterarían de los temas presentados (el número de alumnos y de los oyentes de las conferencias públicas no suele superar veinte personas, pero las presentaciones en línea cuentan entre treinta y más de trescientas visitas). Y, no en último lugar, varias conferencias, encuentros y eventos internacionales se llevaron a cabo en línea, permitiendo de esta forma la participación de los doctorandos que tal vez sería más complicada (y desde luego más costosa) si se realizaran en forma presencial.

Dado el tiempo transcurrido, las experiencias han llevado a las *primeras publicaciones* dedicadas a la situación y su proyección hacia el futuro en los medios especializados. Las primeras investigaciones (Čeňková, 2021; Melicherčíková, 2021; Pokojová y Mračková Vavroušová, 2021) parten del análisis de cuestionarios presentados ante todo a los alumnos y docentes. Por otra parte, la situación ha cambiado también la forma de los eventos científicos, ya sea su aplazamiento o suspensión, ya sea su paso al ambiente virtual. Čeňková (2021) al respecto menciona otro fenómeno: las conferencias y encuentros que otrora se llevaban a cabo casi exclusivamente en inglés permitían el uso de otros idiomas. Otro elemento digno de mencionar es la evolución de actitudes ante el aprovechamiento de los logros de la inteligencia artificial, tal vez relacionada con el énfasis puesto en el aprovechamiento de las posibilidades que ofrece el ambiente virtual.

Para ofrecer una visión panorámica de la situación hace falta ver la otra cara de la moneda: la evaluación de los hechos por parte de los alumnos, realizada periódicamente en las páginas web de nuestra Facultad. Sus comentarios permiten asomarnos a lo que verdaderamente sienten: además de los referidos a la organización de las clases, las plataformas informáticas utilizadas, innovaciones de los contenidos de las respectivas clases, posibilidad de contactos con profesores y otros especialistas extranjeros, fueron apareciendo agradecimientos dedicados a la labor de los docentes, fenómeno muy poco frecuente en los años anteriores.

La descripción sería incompleta sin considerar el último segmento: los traductores e intérpretes profesionales. La investigación realizada por

Mosler *et al.* (2020) revela un aspecto muy importante: el impacto que tuvo la pandemia y las medidas adoptadas para paliarla en el ámbito profesional. Por supuesto, al suspenderse los congresos y otros encuentros, al principio se sufrió una baja notable de las oportunidades laborales para los intérpretes, pero con el tiempo la situación fue cambiando y se fue mostrando la necesidad de realizar interpretación a distancia, fenómeno que se ha reflejado, como hemos señalado más arriba, también en la formación de los alumnos. La baja de la demanda en el área de la traducción fue menos intensa, pero de todas formas tuvo una clara repercusión en la situación económica de los encuestados.

Parece, pues, haberse producido cierta paradoja. Hace solo un año, Jesús Baigorri Jalón afirmó en esta revista: «No podemos ni siquiera imaginar lo que dará de sí la inteligencia artificial como sustituta de los cerebros humanos a la hora de interpretar los idiomas, pero es un hecho que la complejidad creciente de los algoritmos está llevando, en lo que se refiere a la traducción automática, por derroteros imprevisibles hace solo una generación. Si la computación llega a hacerse a escala cuántica, como ya se está experimentando, no cabe duda de que habrá ciertas funciones traductoras otrora exclusivamente humanas que realizarán máquinas» (Baigorri, 2020: p. 5). La reflexión de Baigorri hace pensar en una obra ya clásica: el drama *RUR* (*RUR: Robots Universales Rossum*, original checo publicado en 1920, versiones españolas en 1982, 2003, 2004; según Mračková Vavroušová, 2019: 207) del destacado escritor checo Karel Čapek (1890-1938) quien hace ya más de cien años anticipó las posibles amenazas del dominio de la humanidad por parte de los recursos tecnológicos.

Volviendo al tema, no vale la pena ser tan pesimistas, aunque la pandemia misma hace pensar en un paralelo con otra obra de este autor checo: *Bílá nemoc* (*La peste blanca*, original checo publicado en 1937, en el mismo año salió la versión española; según Mračková Vavroušová, 2019: 207), en la que un médico altamente humano condiciona la concesión de la medicina eficaz contra la enfermedad mortal con las actitudes humanistas, que parecen escasear en tiempos de crisis, y al que las multitudes terminan matando. Por una parte, la situación hizo crecer la importancia y necesidad de aprovechar los recursos informáticos y parece haber fomentado los nuevos paradigmas de trabajo de los traductores e intérpretes, que desde luego repercutirán en su formación y sus actividades futuras. Nos hizo trabajar y relacionarnos «a distancia», llevándose la posibilidad de contactos cara a cara, tan importantes en el área de las humanidades, pero parece haber

generado una paradoja: al no poder relacionarnos directamente, tal vez nos hayamos acercado uno al otro en el ámbito laboral, personal y social de otra forma, actitud que, esperemos, perdure generalmente en la sociedad más allá de la pandemia cuando la situación se «normalice». Si es que la inteligencia artificial puede sustituir a los cerebros, resulta alentador que no pueda sustituir a las almas y a los corazones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baigorri Jalón, Jesús (2020), «Divagaciones sobre lenguas, interpretación e historia», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 22 (2020), pp. 1-10, DOI: <https://doi.org/10.24197/her.22.2020.1-10>.
- Čeňková, Ivana (2021), «Umělá inteligence a tlumočníci – víme, co nás čeká?», *AUC Philologica. Translatologica Pragensia*, 3/21, pp. 105-118.
- Mosler, Tomáš, Kateřina Ešnerová, Bianca Lipanská, Petr Mundev, Libor Nenuti y Barbora Tite (2020), «Vliv koronavirové krize na překladatele a tlumočníky», en <https://www.youtube.com/channel/UCge56KJ0y3eO3CHExMrQYAQ> (fecha de consulta: 22/7/2021).
- Melicherčíková, Miroslava (2021), «Dištančná výučba tlmočnických predmetov počas dvoch semestrov z pohľadu študentov», *AUC Philologica. Translatologica Pragensia*, 3/21, pp. 151-170.
- Mračková Vavroušová, Petra (2019), *Las aventuras de la literatura checa en España*, Madrid, Omnipress Traducción.
- Pokojová, Jana y Petra Mračková Vavroušová (2021), «On-line výuka tlmočnických seminářů (na příkladu pražského Ústavu translatologie FF UK)», *AUC Philologica. Translatologica Pragensia*, 3/21, pp. 133-149.